



Luis Nuño, ingeniero de Telecomunicaciones muestra dos de sus ábacos musicales. /VICENT BOSCH

Cómo componer con 'precisión' matemática

Luis Nuño, profesor de la UPV, inventa las calculadoras musicales

BEL CARRASCO / Valencia Música y matemáticas son dos mundos paralelos, afines, regidos por códigos complejos inaccesibles para los no iniciados. Un profesor de la Universidad Politécnica de Valencia, Luis Nuño, ha localizado una encrucijada entre esos dos mundos, los ábacos musicales, que permiten a músicos y compositores «una visión panorámica de las tonalidades», explica.

«Son como calculadoras que resumen los principios básicos de la música», añade Nuño. «A partir del 2006 he desarrollado tres modelos distintos, la *Rueda armónica*, el *Ábaco musical* e *Im-*

prochart para el jazz y las improvisaciones. Todos ellos contienen la información relativa a armónicos, intervalos, acordes, arpeggios, escalas y tonalidades, tanto mayores como menores. Conceptos básicos en cualquier estilo musical, desde la música clásica al jazz. La ventaja es que para utilizarlos no es necesario saber leer música».

Luis Nuño es ingeniero de Telecomunicaciones, pero su gran pasión es la música. «A los siete años tocaba la trompeta, y a los 17 seguí con la guitarra», cuenta. «Hace 20 años empecé a componer piezas populares para guitarra y ya tengo unas 40».

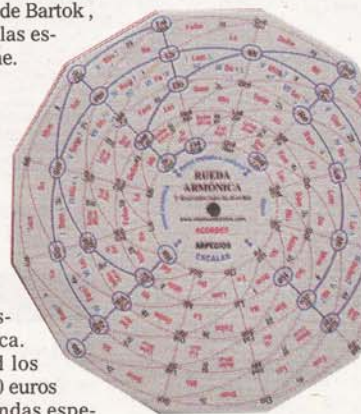
Parte de ellas integran el álbum, *Puesta de sol*, interpretado por el guitarrista valenciano Toni Cotolí, presentado el pasado 6 de febrero en el Café del Duende. «Cinco de estas composiciones las escribí con ayuda de los ábacos. La *Rueda armónica*, el más complejo, reproduce el sistema de ejes de Bartok, y el *Improchart*, las espirales de Coltrane.

Interferencias

Tras recibir el visto bueno de su amigo, el compositor Francisco Zaccarés Font, Nuño presentó sus ábacos en Conservatorios y Escuelas de Música. En la actualidad los comercializa, a 20 euros la unidad, en tiendas especializadas y por internet (Amazon) En la página www.ruedaarmonica.com está toda la información.

Además de su reciente debut artístico, Nuño ha tenido recientemente otro motivo de satisfacción. Su nombramiento como integrante de uno de los comités interna-

cionales que controlan las interferencias electromagnéticas, es el único español entre 15 miembros. «Todas son ondas, unas electromagnéticas y otras acústicas», bromea sobre su polifacética actividad. Todos los aparatos eléctricos y electrónicos



emiten y reciben una lluvia de ondas que pueden producir fallos en su funcionamiento. Para regular estas interferencias existen 200 comités internacionales. Nuño pertenece al Acec que controla el conjunto de comités.